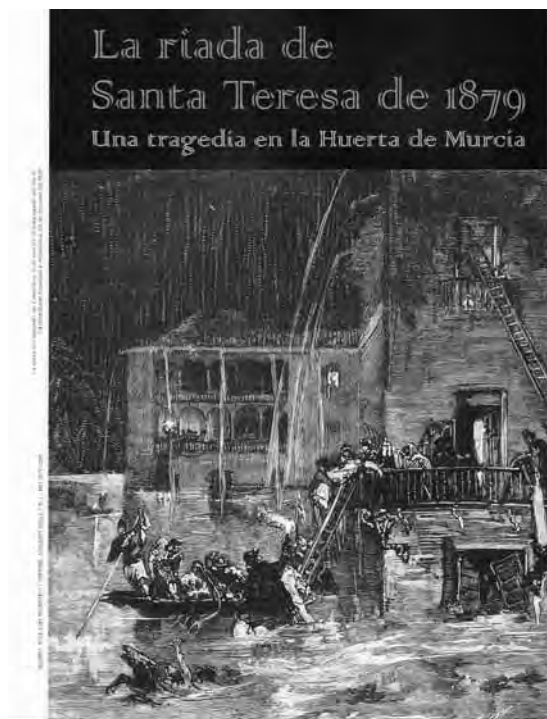


LA RIADA DE SANTA TERESA DE 1879
Una tragedia en la Huerta de Murcia

María Luján Ortega. Tomás García Martínez
Comisarios de la exposición. Documentalistas



Folleto de la exposición

Esta exposición, organizada con motivo del LII Festival Internacional de Folklore en el Mediterráneo por el Ayuntamiento de Murcia y las concejalías de Cultura y de Festivales, se expone en la Sala de la Glorieta en el Ayuntamiento de Murcia. La muestra está programada desde el 14 de octubre de 2019 hasta el 20 de enero de 2020.

El 15 de octubre se conmemoraba el ciento cuarenta aniversario de la riada de Santa Teresa, que asoló el Valle del Guadalentín y toda la Vega del Segura dejando más de un millar de fallecidos. Pretende rendir homenaje a los pobladores del Valle del Segura que lucharon y se sobrepusieron a la terrible catástrofe.

Se lleva a cabo por iniciativa de la Real Academia de Bellas Artes de Santa María de la Arrixaca de Murcia. Tras varios años de investigación en archivos municipales e instituciones públicas y privadas, los documentalistas María Luján y Tomás García, comisarios de la exposición, recopilaron el trabajo realizado sobre este triste acontecimiento histórico.



Detalle de obra literaria publicada

El eje conductor de la exposición son los telegramas que se fueron insertando en el periódico *Diario de Murcia* como pruebas instantáneas que informaban de por dónde iba la lengua de riada, hasta dónde llegaba el agua, cómo se gestionaron los problemas que se tuvieron que hacer frente, las visitas oficiales y los actos de beneficencia a favor de los afectados.

Esas píldoras informativas se pueden volver a revivir durante estos días, pudiendo seguir lo acontecido durante la noche del 15 de octubre de 1879 hasta finales de ese año a través del twitter histórico [Riadasantateresa1879](#) con el hashtag [#riadasantateresa](#).

Las instituciones colaboradoras en la exposición son el Archivo General de la Región de Murcia, Archivo Municipal de Murcia, Biblioteca Regional de Murcia, Junta de Hacendados de Murcia, Museo de Bellas Artes de Murcia y Real Casino de Murcia. Estas instituciones han cedido obra original y se han reproducido fotografías, grabados, mapas, portadas de periódicos, partituras musicales, libros de oraciones, obras literarias, bocetos, cuadros y objetos de la Huerta.

Por destacar algunas piezas, es ineludible la documentación cartográfica como el *Croquis de la zona inundada en la Huerta de Murcia y provincia de Alicante en 15 de octubre de 1879*, el mapa titulado *Inundaciones. Sangonera y la Huerta*, otro plano que detalla datos muy minuciosos es el titulado *Croquis de la Huerta de Murcia, partidos en que está dividida, superficie ocupada por la inundación, altura*

que han alcanzado las aguas en la avenida y estadística aproximada de las pérdidas sufridas por Juan Belando y Melende; agrimensor. Según este croquis, el agua tuvo una altura de 2 metros en Alcantarilla, 2.40 cm en Nonduermas; en el muro del Malecón de Murcia se midió 2.20 cm. También son de resaltar las siete portadas de periódico del *Diario de Murcia* que se publicaron los días posteriores. La portada del 16 de octubre se resume en una esquila a página completa dedicada a las víctimas.



Exposición riada de Santa Teresa

Por la repercusión nacional e internacional que tuvo la riada, se contrató a un fotógrafo local para que hiciera fotografías de la catástrofe. Juan Almagro tomó imágenes de las casas derruidas de enfrente del Ayuntamiento, de las del camino de Beniján, del camino de Alcantarilla y en Nonduermas. A partir de esas fotos y de las de Laurent se hicieron grabados de la aldea de Voz Negra, del barrio de San Benito (actual Carmen), del Puente Viejo, de la plaza Camachos, de la casa del Huerto de las Bombas lugar donde se repartía ropa procedente de la Junta de Socorros de Madrid, de la visita de Alfonso XII... Los dibujos se publicaron en periódicos nacionales como *La Ilustración Española y Americana*, *El Globo*, e internacionales como *Le Monde Illustré*, *L'Illustration* o *The Graphic*. Gracias a la colaboración del Archivo Municipal se expone el París-Murcie, el Murcia-París y el Acta Capitular de la sesión extraordinaria del 15, 16, 17, 18 y 19 de octubre.

Un objeto interesantísimo es la caracola, una de las que se hicieron sonar en aquella riada. Asimismo acompaña a la exposición obras de dos de los pintores estrella del costumbrismo de finales del siglo XIX, como son los bocetos de Inocencio Medina Vera de su obra cumbre la *Fuensantica*, donde se recrea una pintura costumbrista inteligente y crítica. El personaje de Fuensantica ataviada con indumentaria tradicional, fija la mirada en el espectador, y a su espalda se recrean escenas huertanas. El otro pintor es Obdulio Miralles. La obra fue encargada por el Real Casino de Murcia. La serie de las *Cuatro Estaciones* es pintura decorativa muy

al gusto de la época, donde se embellecían los lugares de reunión de la burguesía. Se exponen el *Otoño* y el *Invierno*; en estas alegorías, ambas adolescentes están rodeadas por la huerta murciana.

Pero, ¿qué ocurrió el 15 de octubre de 1879? El río superó su cauce provocando importantes daños, tanto materiales como humanos. Todo comenzó el 14 de octubre a mediodía. El frente de la riada llegaba a la ciudad de Lorca, inundando a primera hora de la tarde el barrio de San Cristóbal, Santa Quiteria y la huerta de Sutullena. Al caer la noche, la crecida hizo acto de presencia en las inmediaciones del término de Murcia. La fuerte avalancha de agua anegó el paso de los carros, el río Cota, reventando los quijeros del río Isla en Sangonera la Seca. El agua llegó de pleno desdibujando las poblaciones de Alcantarilla, Voz Negra, Era Alta y Nonduermas. El avance de avenida siguió su camino rebosando acequias, arruinando molinos, destruyendo parajes hasta la ciudad de Murcia. Alrededor de las dos de la madrugada, el agua inundaba la ciudad, los serenos avisaban a viva voz, las campanas de la Catedral tocaban a rebato y las caracolas de los huertanos no cesaban de sonar.

La magnitud del acontecimiento hizo que el 20 de octubre de 1879 llegara Alfonso XII a la estación de Alcantarilla para visitar los principales puntos afectados. Isabel II exiliada en París, organizó una rifa de objetos artísticos en ayuda a Murcia. En el Hipódromo de París se preparó un gran festival a beneficio de los damnificados. A dicho acontecimiento fueron llamadas cuadrillas de tocaores, cantaores y bailaores, y se recreó un poblado huertano con el objeto de dar mayor brillantez a la fiesta. Una de las partes más importante de aquel suceso son las fuentes documentales. La asociación de la Prensa Francesa editó en apoyo a las víctimas de la inundación, el periódico *Paris-Murcie* dirigido por Víctor Hugo, con ilustraciones de Gustave Doré, donde se coleccionaban rúbricas de dirigentes y artículos de intelectuales. La prensa murciana, en gratitud, publicó el *Murcia-París*. Los ecos de la catástrofe llegaron hasta Nueva York, donde se realizaron conciertos de música en favor de Murcia.

Los episodios de esta conmemoración se han vuelto a recordar por la gota fría que ha sufrido la Región de Murcia el pasado 12 de septiembre y sobre todo, en los días posteriores. El litoral del Mar Menor, una parte importante de la Huerta de Murcia y la Vega Baja han quedado seriamente afectados por el desbordamiento de las ramblas y del río Segura. Las muestras de solidaridad hacia las poblaciones afectadas no han tardado en producirse. Estos movimientos fraternales han existido a lo largo de la historia en nuestra Región.